



Volumen 57 N° 219 Julio - Agosto - Septiembre 2018

# Revista de Vida Religiosa **CONFER**

Volumen 57 / N° 219 / Julio - Agosto - Septiembre 2018



CONFER Volumen 57 N° 219 Julio-Agosto-Septiembre 2018

- El hábitat sí hace al monje**  
*Antonio Bellella Cardiel, CMF*
- Espacios para la belleza. La belleza como manifestación de nuestra consagración**  
*Bert Daelemans, S.J.*
- Miedo me da hablar sobre la belleza**  
*Juan Manuel Cotelo Onate*
- ¿Es indispensable la belleza para el arte?**  
*Isabel Guerra Peñamaría*
- Música de encuentro**  
*Ain Karem*

**CONFER**

## Arte y belleza

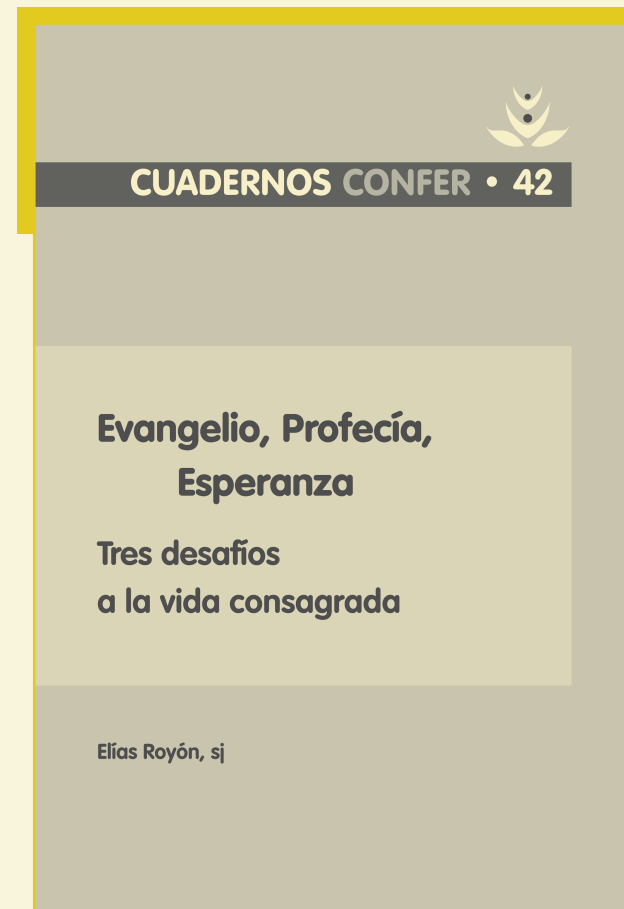


CONFERENCIA ESPAÑOLA DE RELIGIOSOS



## Revista **CONFER**

Revista trimestral  
de Vida Religiosa.  
Reflexiones  
sobre temas  
de actualidad  
en la vida religiosa.



## Cuadernos **CONFER**

Textos de conferencias  
y sesiones organizadas  
por la CONFER.

Revista de Vida Religiosa

# CONFER



**ARTE Y BELLEZA**

# Revista de Vida Religiosa

# CONFER

**Director**

Miguel Campo Ibáñez, S.J.

**Consejo de Redacción:**

Ernestina Álvarez Tejerina, O.S.B.  
Ricardo de Luis Carballada, O.P.  
José-Damián Gaitán de Rojas, O.C.D.  
Ana Isabel González Díez, M.M.B.  
Nurya Martínez Gayol, A.C.I.  
Carlos Martínez Oliveras, C.M.F.  
Gonzalo Tejerina Arias, O.S.A.

*Suscripción para el año 2018 a:*

Revista CONFER

España: 40€

Extranjero (por avión): 46€

Número suelto: 11€, más gastos de envío.

**Edita:**

Conferencia Española de Religiosos  
(CONFER)

C/ Núñez de Balboa, 115-Bis

28006 Madrid (España)

Tel: 915 193 635. Fax: 915 195 657

Correo-e: revista@confer.es

**Diseño:**

Sentidocomún-Comunicación

**Imprime:**

Gráficas Dehon

La Morera, 23-25

28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)

Depósito Legal: M. 10.235-1999

ISSN: 0212-6729

**Administración y Publicidad:**

Emilio Montes Cuadrado, O.A.R.

Correo-e: administracion@confer.es

**Distribución:**

Marisa Sanz Masa

Correo-e: suscripciones@confer.es

**Nota editorial:**

Para frecuencia y precios de inserciones publicitarias en Revista CONFER contactar con Emilio Montes, Administrador, en el teléfono: 915 193 635, o en el correo: administracion@confer.es

# SUMARIO

<b>Presentación</b>	361
<b>ARTE Y BELLEZA</b>	
El hábitat sí hace al monje <i>Antonio Bellella Cardiel, CMF</i>	367
Espacios para la belleza. La belleza como manifestación de nuestra consagración <i>Bert Daelemans, S.J.</i>	389
Miedo me da hablar sobre la belleza <i>Juan Manuel Cotelo Onate</i>	409
¿Es indispensable la belleza para el arte? <i>Isabel Guerra Peñamaría</i>	421
Música de encuentro <i>Ain Karem</i>	437
<b>COMENTARIOS Y RECENSIONES</b>	
Comentarios y recensiones	455



# Presentación

Presentamos un nuevo número al que hemos puesto por título «Arte y belleza». La intuición de fondo que nos ha llevado a preparar este número ha sido el convencimiento, creemos que comúnmente compartido por los lectores, de que el arte y la belleza son unos caminos privilegiados para llegar a Dios y unos medios, también privilegiados, para expresar a Dios.

Hemos pedido a tres artistas y dos profesores una reflexión sobre la materia. Les agradecemos sus aportaciones que tienen mucho de autobiográfico, de haberse desnudado y habernos ofrecido una parte de su intimidad, de su ser más profundo.

El arte es libre y no se deja asir fácilmente por reglas. Esto se ha puesto de manifiesto incluso en una utilización del lenguaje que el editor de la revista ha querido, en este caso, respetar en un mayor grado en detrimento de la uniformidad editorial.

En primer lugar, el profesor claretiano Antonio Bellella Cardiel nos ofrece un recorrido por la relación entre espacios y vida consagrada. Su tesis es que se ha dado una continua interrelación entre forma de vida y espacios, la vida consagrada ha ido configurando unos espacios y estos, a su vez, han ido moldeando la vida consagrada. Llegados a nuestros tiempos el autor se pregunta si

«la indiferencia ante la estética, el descuido del hábitat, la relativización de la forma por considerarla convencional, vana y superficial –postura iconoclasta todavía perceptible entre los consagrados–, no conlleve una pérdida de relevancia personal e institucional, que favorezca la falta de significatividad»,

y nos lanza el reto de «transmitir materialmente al hombre actual qué es la vida consagrada y en qué consiste su belleza. ¡Tomar el relevo está en nuestras manos!».

El profesor Bert Daelemans, jesuita, reflexiona sobre la belleza como manifestación de nuestra consagración y, en concreto, la capacidad de los espacios para manifestar la particular belleza de la vida consagrada. Tras un profundo y sugerente análisis el autor nos lanza una invitación:

«para la mujer y el hombre de hoy, también para los religiosos, ya no es suficiente una relación meramente intelectual con Dios: necesitamos recuperar nuestra relación estética, corporal, encarnada, que pasa por los sentidos y por la belleza».

Juan Manuel Cotelo, laico, cineasta: guionista, director, productor y actor, en formatos audiovisuales variados. Como director es más conocido en medios religiosos por los largometrajes “La última cima” (2010), “Tierra de María” (2013) y “Footprints” (2016). El autor nos introduce en una valiente reflexión acerca de la dificultad para reducir a palabras, a conceptos, lo inefable de la experiencia estética.

«Porque no deseo saber tanto sobre la belleza, ni pensar tanto sobre ella que la belleza deje de sobrecogerme algún día. No aspiro a dominar la belleza, sino a ser dominado por ella. Prefiero conservar la ingenuidad y la ignorancia de los niños frente a lo bello, antes que sentirme a gusto en un debate intelectual de sabios analistas de obras de arte».

En cuanto al arte religioso, señala el autor cómo

«un arte inspirado sólo puede tener como meta, ser un arte inspirador. Porque Dios no habla por hablar, no crea por crear. Dios no hace ruido. En todas sus obras siempre hay un sentido, un mensaje que tiene capacidad de penetrar el alma de su destinatario: nosotros, su «gran público», sus hijos. De ahí que la verdadera belleza nos conmueva, nos sacuda, nos impacte hasta la médula y nos eleve el espíritu».



La monja cisterciense y pintora Isabel Guerra nos ofrece una muy acertada reflexión acerca del arte, la belleza y la vocación religiosa, y lo hace, además, y esto es especialmente de agradecer, en una clave autobiográfica. Le agradecemos el haber compartido con todos nuestros lectores lo más profundo, lo más «sagrado» de su alma de mujer consagrada y pintora, de su ser de monja pintora, pues ella claramente afirma que son dos cosas inescindibles en su vida. Recojo algunas de sus palabras:

«Verdaderamente es insondable el misterio de la Luz. Pero no es menos cierto que quiere encontrar en nosotros su resonancia y su destello. Hay que aprender a abrir los ojos del corazón, para percibir esa Luz que envuelve nuestra vida cotidiana; que está entre nosotros esperando siempre ser recibida como el mayor don. Porque sólo ella es capaz de guiar nuestros pasos por senderos de vida, que conducen al Amor. Ella es incandescencia que se irradia sobre todo y sobre todos, no para abrasar, sino para dar vida al mundo, y forma y color a cuanto existe.

Quiero vivir descalzando mi alma cuando me acerco a ella en los hombres y las cosas; porque estoy segura de que es sagrado el lugar donde la Luz se posa. Sólo así podré alguna vez llegar a contar cómo es el resplandor de El Viviente».

Finalmente, en una contribución «coral», las integrantes del grupo Ain Karem, también con un marcado acento autobiográfico, que agradecemos de corazón, nos ofrecen en este artículo una reflexión acerca de lo que vienen significando para ellas todos estos años de «cantar la Palabra» y descubrir el efecto que esto crea en los que las escuchamos. Además, nos lanzan la invitación a descubrir belleza allí donde otros no verán belleza, a descubrir la «belleza de sentido»:

«Pero hace falta tener ojos de artista para ver la belleza escondida a los ojos faltos de ternura, faltos de proximidad en el sentido estricto de la palabra, faltos de la propia experiencia de debilidad, faltos de compasión.

¿Se puede mirar el dolor y amarlo sin la vena de positividad que aporta la mirada del artista?

No se trata tanto de la belleza que perciben los sentidos como de la belleza de sentido: la belleza de lo humano al contacto con la belleza del Espíritu de Dios que fluye por entre los riscos, los lodos, los olores malsanos, los gritos desesperados, el lenguaje soez, la agresión, etc. Es la belleza que irradia el Espíritu de Dios a quienes van poniendo los ojos en Él».

En el número anterior de la Revista, que titulamos «Sanar y salvar», se nos lanzaba una poderosa invitación a cuidarnos, a cultivarnos, a ayudarnos a nosotros mismos como medio para poder ser mejor ayuda para los demás. Creo que dedicar unas tardes, quizás en fin de semana, a la lectura reposada de estos artículos, excelentes todos ellos, nos ayudará a crecer en profundidad, en capacidad de asombro renovado ante la belleza de Dios y sus criaturas, y nos hará más sensibles a la experiencia, con tanto de inefable y de divino, de lo bello, en todas sus dimensiones y facetas.

Y, como también pedíamos en el último número, te pedimos –lector–, que recomiendes el número. Seguro que conoces a quien le pueda ayudar.

Por más que ya expresado, deseamos que nuestra última palabra sea de profundo agradecimiento a los autores, pocas veces lo que pedimos ha tenido tanto de exponerse y de confesión personal como lo ha sido en esta ocasión. ¡Gracias!



## **ARTE Y BELLEZA**

# Música de encuentro

**Ain Karem**

**Virginia Félix, CCV**  
**Yolanda Moreno, CCV**  
**Puy Araujo, CCV**

SUMARIO. 0. Introducción. 1. «Y CUANDO ISABEL OYÓ EL SALUDO DE MARÍA, EL NIÑO EMPEZÓ A DAR SALTOS EN SU SENO» (Lc 1, 41). 2. «A TODA LA TIERRA ALCANZA SU PREGÓN» (Psal. 18). 3. «MIRADLE Y QUEDARÉIS RADIANTES» (Psal. 34, 6). 4. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS» (Mt 14, 21b). 5. «CANTAD Y TOCAD PARA EL SEÑOR CON TODO VUESTRO CORAZÓN» (Ef 5, 19b). 6. BIBLIOGRAFÍA.

**R**ESUMEN. Las autoras, embarcadas desde hace años en un proyecto musical orientado a «cantar la Palabra», consideran la música un canal privilegiado para facilitar el encuentro con Dios por tratarse de un lenguaje universal que conecta con lo más profundo de uno mismo y apuntar al Misterio. Señalan que cultivan no tanto la belleza que perciben los sentidos como la belleza de sentido, la belleza de lo humano al contacto con la belleza del Espíritu de Dios.

**PALABRAS CLAVE:** Vida religiosa, creación de belleza, cantar la Palabra, encuentro con Dios, belleza de sentido.

## **Music to encounter**

**ABSTRACT:** The authors, who have been involved for many years in a musical project oriented to «sing the Word», consider music a privileged channel to facilitate the encounter with God, as it is a universal language that connects people with the innermost self and points to Mystery. The authors note that they cultivate not so much beauty perceived by senses as beauty of meaning, the beauty of human in contact with the beauty of the Spirit of God.

**KEY WORDS:** Religious life, creation of beauty, singing the Word, encounter with God, beauty of meaning.

## O. INTRODUCCIÓN

*«Precisamente en este espíritu de estima profunda por la belleza, la Constitución Sacrosanctum Concilium sobre la Sagrada Liturgia había recordado la histórica amistad de la Iglesia con el arte y, hablando más específicamente del arte sacro, “cumbre” del arte religioso, no dudó en considerar “noble ministerio” a la actividad de los artistas cuando sus obras son capaces de reflejar de algún modo la infinita belleza de Dios y de dirigir el pensamiento de los hombres hacia Él»<sup>1</sup>.*

*“En el canto, la fe se experimenta como exuberancia de alegría, de amor, de confiada espera en la intervención salvífica de Dios”<sup>2</sup>.*

*“Os deseo, artistas del mundo, que vuestros múltiples caminos conduzcan a todos hacia aquel océano infinito de belleza, en el que el asombro se convierte en admiración, embriaguez, gozo indecible”<sup>3</sup>.*

Nos invitan a escribir unas palabras sobre vida religiosa y creación de belleza. Intentaremos nuestra sencilla aportación, fundamentalmente, desde la experiencia de llevar 16 años cantando Palabra de Dios, que quiere ser en nosotras siempre viva y siempre nueva.

Esta experiencia que vamos a compartir con vosotros se enmarca en *Ain Karem*<sup>4</sup>, un proyecto de evangelización de las HH Carmelitas de la Caridad Vedruna que surgió en el año 2002 con el objetivo de anunciar la Buena Noticia de Jesús, el Señor, a los jóvenes.

La seña de identidad de este proyecto ha sido y es Cantar la Palabra<sup>5</sup> y ser, de este modo, una mediación para la oración, para ayudar en el

---

1 JUAN PABLO II, *Carta a los artistas*, de 4 de abril de 1999, 11. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_23041999\\_artists.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.html), última consulta 15 de septiembre de 2018.

2 *Idem*, 12.

3 *Idem*, 16.

4 <http://ainkarem.es>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

5 Las autoras hacen un uso de las mayúsculas que puede que no se ajuste a las pautas ortográficas de la Real Academia de la Lengua pero que hemos preferido mantener, precisamente por la carga de significado que con el uso de las mismas se quiere transmitir. Nota el editor.

encuentro con Dios. Este proyecto se inserta en la Misión de la Familia Vedruna en Europa<sup>6</sup> y quiere ser como una aportación a esta sociedad nuestra necesitada de Buenas Noticias y a esta nuestra Iglesia, a través de Vedruna, que nos invita a anunciar y vivir la alegría del Evangelio.

Expresar y comunicar la Belleza de la Palabra a través de la música forma parte de la tradición de la Iglesia. Creyentes de todos los tiempos han sentido el impulso y la necesidad de compartir su experiencia de fe a través de la música.

Hoy nos sobrecoge sabernos parte de esa gran cadena que son los testigos de la fe que a lo largo de la historia han descubierto la belleza inefable de Dios y la música inagotable de su proyecto de amor a la humanidad.

La música, al igual que otras expresiones artísticas, es un canal privilegiado para el encuentro con Dios; un lenguaje universal que llega hasta lo más hondo, que conecta con lo profundo y que a la vez remite más allá de sí misma, apuntando al Misterio; un medio que despierta en el corazón de quien escucha el deseo de saciar su sed de Absoluto. Así se desprende de algunos relatos de conversión, como por ejemplo, el del filósofo Manuel García Morente, que relata la experiencia de su conversión mientras escuchaba música:

«Estaban radiando música francesa: final de una sinfonía, de César Frank; luego, al piano, la *Pavane pour une infante défunte*, de Ravel; luego, en orquesta, un trozo de Berlioz intitulado *L'énfance de Jesus* [...] Algo exquisito, suavísimo, de una delicadeza y ternura tales que nadie puede escucharlo con los ojos secos. [...] Cuando terminó, cerré la radio para no perturbar el estado de deliciosa paz en que esa música me había sumergido»<sup>7</sup>.

Continúa narrando cómo, tras escuchar la música de Berlioz, recreó en su imaginación las escenas de la vida de Cristo que le había evocado la música, en un proceso de contemplación que tuvo mucho del ignaciano

---

6 La misión de la familia Vedruna en Europa es: *Abrazar la pobreza en todas las necesidades de los pueblos con el deseo de trabajar por la Gloria de Dios y bien del prójimo*, movidas por el consuelo del Amor de Dios que nos abraza para abrazar, anunciando, defendiendo y cuidando la vida (Proyecto de Misión de la Provincia Vedruna de Europa).

7 M. GARCÍA MORENTE, *El «Hecho Extraordinario»*, Rialp, Madrid 2015, 40.

«como si presente me hallare»<sup>8</sup>. El poder evocador de la música, como confiesa, «tuvo un efecto fulminante en mi alma»<sup>9</sup>.

## 1. «Y CUANDO ISABEL OYÓ EL SALUDO DE MARÍA, EL NIÑO EMPEZÓ A DAR SALTOS EN SU SENO» (Lc 1,41)

Después de ser sorprendida por un anuncio que le desborda, María de Nazaret se pone en movimiento. Se dirige hacia Ain Karem a visitar a su pariente Isabel. Las dos mujeres se encuentran en distintos momentos vitales: Isabel, en la tercera etapa de su vida; María, casi en la primera. La una, estéril y anciana; la otra, joven y célibe. Ambas, portadoras de una vida mayor que ellas mismas, concededoras del misterio que crecía en su interior.

Estas mujeres son un icono bellissimo para expresar la relación entre Belleza y Vida en el Espíritu, sea cual sea el estado de la persona.

Cuando María se encuentra con Isabel, las dos se saben embarazadas, llenas de Vida, y en un abrazo comparten su alegría, agradecen a Dios juntas y, gozosas, se expresan en cantos. Es este el momento en el que María proclama su *Magnificat*: «Mi alma glorifica al Señor». María e Isabel nos conducen a agradecer la capacidad que mujeres y varones tenemos de transparentar el Misterio, de alentarnos unos a otros, de reconocernos y afirmarnos mutuamente, de bendecirnos.

En el encuentro cada una de ellas se hace consciente del misterio de su propia vida: en el seno de Isabel el niño salta de alegría y María estalla en un canto de alabanza a Dios por la acción que está llevando a cabo en ella y en su pueblo. En el *Magnificat* María reconoce la acción transformadora de Dios que pone en su seno a un hijo; al Hijo Único, la belleza de los hijos de los hombres.

En el proyecto Ain Karem tomamos este icono como referencia, pues la motivación que ahora nos lleva a componer y cantar puede acercarse, de alguna forma, a lo que debieron experimentar María e Isabel: Alzar

8 SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 114.

9 M. GARCÍA MORENTE, *op. cit.*, 41. Cfr. *Hacer visible la belleza invisible*, Imágenes de la fe, mayo 2011, 22.



nuestra voz y entonar cantos de alabanza al Dios que se hace carne, que nos habita y nos salva; a este Dios que nos manifiesta su inmenso Amor haciéndose pequeño entre los pequeños.

Así como María e Isabel experimentaron la alegría del encuentro, Ain Karem quiere ser un espacio amplio donde tejer relaciones; un lugar de encuentro donde compartir la fe y donde alentarnos en el seguimiento y en la tarea que se nos encomienda a cada persona. Es un proyecto de Misión compartido con diferentes personas –seglares, mujeres y hombres– que, desde su vocación específica, se sienten llamadas a cantar al Dios Creador, desde el arte que de Él hemos recibido.

Comenzamos esta aventura de Cantar la Palabra con pocos conocimientos musicales teóricos en los que apoyarnos. Contábamos con toda la inocencia, la ingenuidad, el entusiasmo y la fuerza que dan la década de los veinte en la que todas nos encontrábamos en aquellos momentos y dando, la mayoría de nosotras, los primeros pasos en la vida religiosa.

Cantando la Palabra hemos crecido como mujeres, como creyentes y como consagradas, afianzándose nuestra vocación en el compartir la música y la Palabra con muchas personas y grupos muy diversos de la Iglesia.

En una conversación sobre inquietudes pastorales y musicales nos sorprende Marisa Moresco, ccv, fallecida hace pocos meses, con una invitación: «¿Por qué no componéis? ¿Y si ponéis música a la Palabra?».

¡Qué importantes son siempre las mediaciones! ¡Cuánto nos ayudan a crecer en la fe, a vislumbrar nuevos horizontes, a afirmarnos en la vocación y misión recibida!

## 2. «A TODA LA TIERRA ALCANZA SU PREGÓN» (PSAL. 18)

La creación entera es un canto de alabanza a Dios creador, expresión de su belleza y armonía. Así lo expresa el salmista en este bello canto poético a Dios cuya Palabra no conoce límites ni fronteras. «A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje».



Es esta Palabra, acogedora de todo lo humano, la que alcanza a la persona allí donde se encuentra, sea cual sea su momento vital. Allí se le hace bálsamo, aguijón, asidero.

A través de los años en este proceso se nos va confirmando que la música, en cuanto arte, es una de las formas más expresivas para ayudar a interiorizar la Palabra de Dios, porque no se detiene en la elucubración intelectual, sino que va directa a la intuición, al encuentro del sentido de la fe, a la lectura de la experiencia de vivir.

Se nos da vivir llamadas imprevisibles, caminos insospechados, conexiones que no controlamos.

Con frecuencia nos sorprende alguien que desde un lugar remoto nos escribe y comparte, desde la escucha de nuestros cantos, su experiencia de liberación, de sanación, de consuelo, etc.

Es como un milagro la certeza de que esto no es nuestro y de que a través de nuestra absoluta debilidad Dios se vale para abrir caminos nuevos, siempre de vida, y vuelve a visitarnos de manera misteriosa y sorprendente.

La contemplación de la naturaleza, los conflictos –políticos, sociales, económicos, etc.–, la mirada sobre la bondad de la gente, el valor de los pequeños, la dignidad de los oprimidos, nuestras propias limitaciones, errores, debilidades, etc., gritan en nosotras a la Palabra que, al tocar nuestra fe despierta la oración y la inspira. Ahí surge el canto.

La música, esta música, intenta expresarse como belleza porque está al servicio de la Palabra, Belleza suma; intenta expresarla en toda la hondura que se nos dé, con la mayor claridad posible, apoyada en los elementos justos de armonía, instrumentación, polifonía, etc.

Desde nuestra experiencia, todo es un proceso creativo de artesanía. Del esbozo de una canción pasamos a un taller de creación comunitaria, abierto a sugerencias y palabras distintas, donde el fin es siempre expresar el mensaje de la manera más bella, sencilla y clara posible. Y en este proceso Dios nos ha puesto en el camino –como una mediación más– a personas como Josema Dalton, músico y productor artístico, que sin confesarse explícitamente creyente, ha captado perfectamente la



hondura de lo que encierra esta Palabra expresada en canción, y aporta sensibilidad, arte, conocimiento, etc., en un clima de amistad y respeto a nosotras, como mujeres creadoras. Con personas como él percibimos que el Espíritu no conoce fronteras y se sirve de la creatividad y de la belleza que el ser humano ha recibido de su mano.

En este camino nos hacemos testigos de la belleza y la inspiración de la que participan muchas personas y tenemos la suerte de ser destinatarias de ello: distintos colaboradores que aportan su creatividad según lo que cada canción les sugiere. Y esto se concreta en la melodía de un violín, el color de una guitarra, el acento de una voz, etc.

Y ellos, nuestros colaboradores, ¿cómo lo viven? Percibimos la sintonía por el deseo de participación, en la responsabilidad del trabajo, en la alegría del fruto que se va viendo. Sentimos que también en ellos se dinamiza la experiencia de la fe. Un joven que colaboró con nosotras hace unos años nos expresaba radiante después de grabar el violín en una de las canciones: «Me siento en busca de un manantial subterráneo, encuentro esa fuente y me lleno de alegría».

### 3. «MIRADLE Y QUEDARÉIS RADIANTES» (PSAL. 34,6)

*¡Miradle! ¿Cómo?*<sup>10</sup>

*Como amigo, como Señor, como hermano, como Mesías, como profeta, como Padre, como compañero, como Palabra, como silbo y viento y susurro... ¿?*

*Miradle como artista; como artista de la música, de la forma, de la luz, del color... Como artista de la vida, de la muerte, del amor.*

*Dios Creador, desplegando el cielo como una tienda construida sobre las aguas, sobre las aguas en que te ciernes, envuelto en manto de luz, patente desde el amanecer hasta la noche oscura (Sal 104).*

---

<sup>10</sup> En todo este apartado he optado por respetar el formato ofrecido por la autoras por encontrarse también en el formato parte del mensaje que se quiere transmitir. Nota del editor.

*Dios Creador de la música: en el rodar de los astros, en el vibrar de los vientos, en el fluir de los ríos y el oleaje del mar, de las arenas, de los trigales... que das a nuestros ojos, sonidos y capacidad de ver a nuestros oídos (Gn 1, 1ss).*

*Creador del color, de la forma, de los aromas, de las caricias y los besos, de las sensaciones... El gozo de vivir en todos nuestros sentidos, en todos nuestros momentos.*

*Creador del ser humano, a tu imagen (Gn 1,26): Inteligencia, bondad, unidad de todos los tiempos en la velocidad de la memoria. ¿Por qué te buscamos con nuestros parámetros y olvidamos el derroche de presencia que eres en la Creación?*

*Él, esplendor de la Gloria del Padre;*

*Él, Maestro de nuestro mirar, de nuestro sentir, de nuestro hablar y reír y danzar y cantar:*

*Mirad los lirios (Mt 6,28) del campo, nadie visti6 como ellos (Mt 6,26 ss.); mirad al cielo (Mt 16,3) y sabréis del tiempo futuro; mirad a la higuera (Lc 21,29) y aprended a discernir; mirad la mostaza (Mt 13,32): y conoceréis la grandeza de la pequeñez (Mt 18,4); salid al campo y contemplad en el altozano la añoranza del Padre (Lc 15,20) para saber del amor; mirad el gesto del samaritano curando con aceite y vino (Lc 10,34) y entenderéis la belleza de la relación; mirad los pájaros (Mt 6,26) y conoceréis la pobreza de Dios; acompañadlo cantando los salmos de las «subidas» (Sal 121 ss).*

*Miradle a Él en la fiesta, en las bodas (Jn 2, 2), en el templo: escuchad su canto, entrad en su danza, contagiaos de su risa, bebed la alegría de sus ojos, de sus labios: Experimentaréis lo sublime de lo natural del ser humano (Jn 3, 5-8).*

*Espíritu de Dios (Sal 104), silbo, y viento (Jn 3, 8) y brisa y susurro (1Re 19,12) y fuego y agua (Jn 3, 5) y aceite...; sin forma, sin peso, sin medida, sin tiempo... Amor (1Jn 4,8).*

*Él llena el universo, lo abarca todo; no se le oculta ningún sonido (Sb 1,7).*

*Ahí estamos nosotros, a su imagen y semejanza, «hombre y mujer nos creó» (Gn 1, 27) para ser uno como Él. Eso somos con Él y por El y en Él: Esplendor de la gloria del Padre. Miradlo y quedareis radiantes (Sal 34,6); miradlo y quedaréis saciados.*



*La belleza no tiene tiempo, no tiene contornos, no tiene peso, no tiene medida, no tiene un rostro concreto... La belleza, en la que el mismo Dios se manifiesta, en la que Él, por su voluntad, se expresa, por la que nos habla, ¿no es imagen suya? (Sal 104)*

*Por eso el arte habla tan profundamente. ¡Oh!, si nuestra fe, si nuestro culto, nuestras expresiones de fe surgieran naturalmente de una cultura alimentada por el arte, entonces, ciertamente, el mundo no sería como es.*

## 4. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS» (Mt 14,21b)

Ivonne Guevara comenta la obra de Kamala Markandaya, «Le riz et le mousson»<sup>11</sup>, que describe la vida de mujeres en la India:

«en su manera de expresar el mal y el sufrimiento hay como una dolorosa poesía que nace de las entrañas de la escritora, como para recuperar lo que está escondido detrás del horror y la violencia descrita. Hay algo profundamente humano, frágilmente suspendido entre los gritos de dolor y las lágrimas, algo que revela la belleza escondida de la vida en lo que se destruye. Pero hace falta tener ojos de artista para ver la belleza escondida en lo que se ha destruido o se está destruyendo. A menudo, no son los ojos de los que están sufriendo los que son capaces de descubrir la belleza escondida detrás de sus sueños de amor o de comida»<sup>12</sup>.

Kamala Markandaya escribe sobre la vida de la mujer en la India, –a los ojos de Ivonne Guevara– como una dolorosa poesía, expresión del mal y el sufrimiento.

¡Una dolorosa poesía, expresión del mal y el sufrimiento! ¿Puede ser bello el mal, el dolor, aunque sea poesía?

«Desde el autobús que me lleva a la Puerta de la India, sólo se aprecia un macizo de casuchas bajas, sin tejado de fábrica, de diez o doce metros cuadrados. No hay vanos entre ellas, a lo más, un espacio de metro, a modo de calles, en una sola orientación, horizontal en relación

11 K. MARKANDAYA, *Le riz et le mousson*, J'ai lu, 1999.

12 T. CORRAL, *De la mirada al cuidado*: Cuadernos ccv 14 (2013) 57.

a la avenida. Son los “slums”, los barrios populares que llenan una buena parte de la infinita ciudad de Bombay.

No pude considerarlo bello. ¿Porque no lo es? ¿Porque lo percibo como agobiante en sólo la imagen de vivir en espacio tan estrecho, tan cerrado? o porque ¿cuál es mi concepto de belleza en relación al hecho de vivir?

Aquí, en la avenida por donde rueda el bus, multitudes de personas apiñadas van y vienen; ríen, comen, pasean, compran, se saludan, se hablan, se entienden. Pero yo estoy agobiada: oprimido el pecho, tensas las cervicales, la garganta, seca.

Sin embargo me sorprendo al caer en la cuenta: Qué belleza de rostros, qué pulcritud en la ropa, que naturales la risa y el andar; es limpia y alegre la mirada oscura de sus ojos negros, gracioso el porte... ¿Cómo es posible? No hay agua en el slum; ha de estar viciado el oxígeno, no hay espacio para el reposo, la convivencia, el aseo; incluso el sueño debe estar contaminado.

Y sin embargo hay poesía, hay dignidad, hay elegancia y en cada persona se percibe dominio de sí.

¿Hay o no belleza en un slum?

Son de esas gentes que no cuentan. No cuentan para la economía de los traficantes de sedas, de pescado, de las especias... No cuentan para el resurgir económico de la India. Esta gente son los olvidados, los ignorados de los gobiernos, de los mercados de valores, de la participación ciudadana... y, aunque lo llenan todo absolutamente, nadie los ve.

¿Hay o no belleza en un slum? No lo sé. Guardo silencio»<sup>13</sup>.

¿Querrá Kamala Markandaya recuperar lo que hay –como está escrito– tras el dolor y la violencia?

Esta reflexión se presta casi inequívocamente a ideologizar. Quizá nos libere de esa trampa la interpretación que hace Ivonne Guevara: «Hay algo profundamente humano, [...], algo que revela la belleza escondida de la vida escondida en la vida que se destruye»<sup>14</sup>.

Eso profundamente humano emerge inevitablemente de la profundidad oscura y doliente de un *slum*.

Espacios semejantes podrían ser reinos de muerte, oscuros, despreciables violentos, con traiciones, robos, cuchilladas, violaciones, cobardías, mentira, envidia. Mundos insolidarios, perezosos, orgullosos, etc., aunque

13 K. MARKANDAYA, op. cit.

14 T. CORRAL, op. cit.



abunde gente de paz, gente con madurez y con la mente abierta, con equilibrio y destrezas y conocimientos y sabiduría.

Pero, ¿dónde fue la belleza?

Aquí está, en nuestro mundo desechable, que no cuenta, sin imagen y sin palabra. Aquí está Él, la Gloria de Dios escondida, caminado entre los sepulcros (Lc 8, 26-29). Aquí está, con nosotros, procurando pan para los pobres, curando el alma de la tristeza, despertando la mente para descubrir posibles caminos. Él alienta la vida en el andar diligente, en la relación afectiva, en el sentido de danza y de fiesta.

Está con nosotros en el hecho de sobrevivir; de permanecer en la lucha por una política recta, no sometida al poder económico; de exigir la independencia del poder judicial, independiente del poder político; de sumarse a las voces de libertad con especial motivo para los migrantes; de exigir la verdadera libertad religiosa con el respeto que merece; de ir alcanzando un nivel de educación y formación competente; de potenciar y dar cauce a las artes, a las letras, a las ciencias para la vida.

¡La vida!; la gran obra de arte y la antítesis de la tristeza y el llanto y el dolor y el vivir en una continua muerte de injusticia y de opresión.

Es en este mundo nuestro, en el que Él se interna, entre pecadores y prostitutas; donde Él encuentra a sus amigos; donde Él se sienta a la mesa y come y bebe y celebra; entre los que él encuentra a discípulos dispuestos a reproducir sus pasos, porque donde no había salvación se acogió al que podía salvar (Lc 5,27 ss).

Buscar la belleza entre los escombros no es una ingenuidad, es experiencia de quien entra en los espacios de los que no cuentan: es entrar en la vida de La Cañada, periferia marginal de Madrid; en los bosques, refugio de inmigrantes en el norte de Marruecos; en los mercados de armamento, en las mafias de cualquier frontera, en las mentiras de los gobiernos; en los fraudes de la economía, en los sobornos de la judicatura, etc.

Es el mundo en el que algunos de los llamados, de los seguidores, entran, viven, conocen y detectan la belleza del ser humano en camino, del ser humano abierto, luchador, paciente en su ardor por la paz, colaborador en la justicia.

Es el mundo de los pobres que acceden al trabajo, a una casa, a formar una familia; el mundo de etnias marginadas que acceden al estudio, que negocian en ley de derechos humanos, que educan a sus hijos en el bien y en la verdad; de enfermos que son curados porque hay quien los acerque a la salud; de jóvenes arrancados del sin sentido, liberados de mafias de frontera; de mujeres devueltas a su dignidad burlados los proxenetes, etc.

Desde aquí somos invitadas a cantar esta belleza escondida; invitadas a hacer presentes a quienes no cuentan para nuestro mundo, pero sí para el Dios de Jesús. Cantamos al Viviente, que resurge de la muerte y atrae hacia sí, con ternura infinita, a las impunemente violentadas, a todos los injustamente tratados, etc.

«Necesitamos caminar por lugares privados de belleza, porque son éstos los que transforman nuestra mirada. Allí donde hay carencia, allí se oculta el amor de Dios que quiere colmarla. Descubrimos que lo bello no es lo perfecto sino lo vulnerable, que la hermosura no acontece en lo espectacular sino en lo sencillo»<sup>15</sup>.

Pero hace falta tener ojos de artista para ver la belleza escondida a los ojos faltos de ternura, faltos de proximidad en el sentido estricto de la palabra, faltos de la propia experiencia de debilidad, faltos de compasión.

¿Se puede mirar el dolor y amarlo sin la vena de positividad que aporta la mirada del artista?

No se trata tanto de la belleza que perciben los sentidos como de la belleza de sentido: la belleza de lo humano al contacto con la belleza del Espíritu de Dios que fluye por entre los riscos, los lodos, los olores malsanos, los gritos desesperados, el lenguaje soez, la agresión, etc. Es la belleza que irradia el Espíritu de Dios a quienes van poniendo los ojos en Él.

---

15 M. LÓPEZ, *Sostenidos por tu belleza: Vida Religiosa*, 10 mayo, 2018. <https://vidareligiosa.es/4776-2/>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

## 5. «CANTAD Y TOCAD PARA EL SEÑOR CON TODO VUESTRO CORAZÓN» (Ef 5, 19B)

Es frecuente el terminar un espacio de oración a través de la música con alguna comunicación como: «Seguid adelante; no os canséis». Y no por repetirse, encuentro tras encuentro, nos deja de sorprender; que personas diversas, del mismo modo, con las mismas palabras es como si nos dijeran: seguid compartiendo esto que se os ha permitido acoger como don y que ayuda a otros a encontrarse con el Misterio de Dios. Es aliento que confirma, alegra y fortalece. Se nos hacen testigos de que la música es mediación, es «útil» –en el mejor sentido de la palabra–, hace bien a muchas personas en tantos lugares y circunstancias distintas.

El Evangelio de Juan dice del testimonio que:

«consiste en que en los gestos, en las obras, en las palabras, emerge el Otro, el Señor. El testimonio como eje de la misión de la Iglesia es vivir nuestra humanidad como teofanía. Todo nuestro obrar cultural y social, cada uno de nuestros empeños, está llamado a convertirse en lugar de la caridad, es decir, lugar en el que Dios ama a nuestros contemporáneos en nuestra humanidad. Nuestra obra, de hecho, no es nuestra obra, sino que, como dice san Pablo, nosotros somos obra suya. Y los otros encuentran en nuestra obra el rostro del Salvador y Señor»<sup>16</sup>.

Estamos convencidas de que la belleza se abre camino a través de la música y el silencio y alcanza los corazones que se abren a su Presencia.

Salmo 33: «¡Miradle y quedaréis radiantes! Será perpetua vuestra alegría».

Eso lo que deseamos, que nuestros ojos queden fijos en Jesús, Siervo y Señor. Que nuestra mirada y nuestro corazón descansen, al menos durante un espacio, en aquel que es «el más bello de los hombres» (Ps. 44). Quedar asombradas, desbordadas, embriagadas en Aquel que nos

---

<sup>16</sup> M. I. RUPNIK, *El arte como belleza de la fe y la vida consagrada como confesión gozosa de la misma*, de 16 de diciembre de 2017. Conferencia. <https://caminitoespiritual.com/teologia/marko-ivan-rupnik/el-arte-como-belleza-de-la-fe-y-la-vida-consagrada-como-confesion-gozosa-de-la-misma/#respond>, última consulta 15 de septiembre de 2018.



ha robado el corazón. Como decía Pavel Florenski, el gran genio y mártir ruso: «El sentido de la vida espiritual, de cada acto cristiano, es llegar a ser bello»<sup>17</sup>.

Es regalo para nosotras el encuentro a lo largo del camino con tantas comunidades de creyentes, en tantas ciudades y lugares diversos. Grupos de varones y mujeres en el seguimiento de Jesús, que sostienen e impulsan parroquias humildes y vivas. Son, económicamente pobres pero grandes en su compartir con los pequeños; grupos de personas que alientan proyectos diversos a favor de otras personas; presbíteros que viven su ministerio desde las actitudes de Jesús, que están entre la gente como el que sirve (*Lc 22, 27*). Hemos sido regaladas, –en tantas ocasiones– con retazos de Buena Noticia, con sabor a pan y mesa compartida.

Somos testigos de cuánta búsqueda de sentido, de belleza, de esperanza, de Vida que bulle en cada corazón, y qué afortunadas nos sentimos de poder nombrar, proclamar, cantar con todo el corazón a Aquel que es respuesta a todas nuestras preguntas, que viene a saciar nuestros anhelos más insaciables.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

CORRAL, T., *De la mirada al cuidado*: Cuadernos ccv 14 (2013) 57.

GARCÍA MORENTE, M., *El «Hecho Extraordinario»*, Rialp, Madrid 2015, 40.

*Hacer visible la belleza invisible*, Imágenes de la fe, mayo 2011, 22.

IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 114.

JUAN PABLO II, *Carta a los artistas, de 4 de abril de 1999*, 11.

[http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_23041999\\_artists.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.html), última consulta 15 de septiembre de 2018.

---

<sup>17</sup> Citado por M. I. RUPNIK, *op. cit.*

LÓPEZ, M., *Sostenidos por tu belleza: Vida Religiosa*, 10 mayo, 2018.  
<https://vidareligiosa.es/4776-2/>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

MARKANDAYA, K., *Le riz et le mousson*, J'ai lu, 1999.

RUPNIK, M. I., *El arte como belleza de la fe y la vida consagrada como confesión gozosa de la misma*, de 16 de diciembre de 2017. Conferencia. <https://caminitoespiritual.com/teologia/marko-ivan-rupnik/el-arte-como-belleza-de-la-fe-y-la-vida-consagrada-como-confesion-gozosa-de-la-misma/#respond>, última consulta 15 de septiembre de 2018.



# **COMENTARIOS Y RECENSIONES**



# Comentarios y reseñas

ÁLVAREZ, JOSÉ MARÍA, *Retazos gitanos*, San Pablo, Madrid 2017, 111 p., 16,5 cm. x 23 cm., ISBN 978-8-428554-18-3

«Se dicen retazos, trozos o porciones a esos pedazos de tela a veces sobrantes con los que no se sabe qué hacer y restan sueltos por cualquier esquina. A mí me recuerdan a esas personas a las que la sociedad no sabe cómo tratar y menos aún ubicar, salvo que quien decida sobre ellas carezca de sentimientos y o le importe que su destino sea la marginación». Con estas palabras empieza Chema Álvarez su libro sobre su experiencia en un poblado gitano durante doce años. Doce años en los que trabajó codo con codo con esos retazos, para tantas personas, de los que habla.

En *Retazos gitanos* nos encontramos una recopilación de vivencias que el autor ha querido compartir. Se trata de vivencias seleccionadas para tratar temas muy bien escogidos para componer una instantánea de las comunidades gitanas con las que trabajó. No es tanto un estudio sociológico como la expresión de lo que le queda en el recuerdo de aquella época. Una época marcada por el cambio en la estructura y en el modo de vivir del poblado pues fue la época en la que irrumpió con más fuerza la droga, la época en la que la tentación del dinero fácil obtenido del tráfico era mucho más fuerte que los motivos para estudiar o trabajar.

Es desde este contexto desde donde Chema Álvarez intenta reflejar con ejemplos su retrato sobre los gitanos. La tensión entre la estructura tribal conservada durante siglos por este pueblo nómada y el cambio de roles sobrevenido con los tiempos modernos, entre el trabajo

constante y los resultados fáciles e instantáneos, entre el complejo de inferioridad ante lo payo y vivir de espaldas a otra cultura de la que poder tomar y a la que poder ofrecer y, también, la tensión entre costumbres ancestrales que oprimen (de las que también habla) y el olvido de la tradición que es la esencia de este pueblo.

Chema Álvarez es sacerdote en la congregación de los Misioneros del Sagrado corazón. Es un experimentado y veterano divulgador de distintos temas relacionados con la Sagrada Escritura, la pastoral de adultos y juvenil y la fe cristiana en general. No obstante, con *Retazos gitanos* nos encontramos con un trabajo mucho más relacionado con la autobiografía y los relatos de vida que nos lleva directamente a revivir una situación y un tiempo muy determinado en primera persona.

Es por esta razón que este libro nos permite acercarnos (a través de los ojos de su autor, puesto que se posiciona y no disimula sus opiniones) a un colectivo que a día de hoy continúa siendo parte de esos «retazos» a partir de los que el autor empieza su obra.

Lluis S. Salinas Roca, S.J.

AMIGO VALLEJO, CARLOS, *Francisco de Asís. Historia y leyenda*, San Pablo, Madrid 2016, 661 p., 12 cm. x 19 cm., ISBN 978842855440.

Esta vida de san Francisco de Asís no es una biografía al uso. No va siguiendo una línea narrativa estrictamente cronológica, marcando cada acontecimiento con fechas, lugares y personajes. Tampoco es un ensayo que trate los temas de la espiritualidad franciscana de manera completamente desconectada de la vida del santo. *Francisco de Asís. Historia y leyenda* es una equilibrada combinación de ambos géneros. Da a conocer la vida de san Francisco, los acontecimientos que marcaron su conversión, su entrega a la pobreza y la vida de fraternidad, la figura de Clara de Asís, la misión evangélica y eclesial que llevó a cabo, sus experiencias místicas y la herencia que ha dejado tras de sí. Pero es mucho más que eso. Es una lectura espiritual porque el autor, el cardenal Carlos Amigo Vallejo OFM, va ofreciendo reflexiones y meditaciones a

propósito de la vida de san Francisco, porque va cuajando el relato de la vida del santo con las abundantes perlas de la espiritualidad franciscana.

Mons. Amigo nos da una muestra más de su admirable estilo literario, con una prosa encantadora y llena de enjundia. Nos encontramos aquí ante la obra querida de un autor que desea rendir tributo a su padre espiritual, con todo el cariño de un hijo y con la maestría de alguien que ha hecho del servicio a la palabra no solo su oficio sino una misión. Este libro ayuda no solo a conocer a san Francisco, sino a disfrutar también de la herencia espiritual que él ha dejado, gracias a las fuentes que emplea el autor: las biografías clásicas de san Francisco, las vidas de los grandes santos franciscanos, el magisterio de los tres últimos papas y los documentos de los últimos ministros y capítulos generales de la Orden de Frailes Menores. A todo esto hay que añadir la propia meditación orante del autor que ha procurado siempre contemplar desde Dios la historia, vida y espíritu de san Francisco de Asís.

En definitiva, se trata de una obra que puede servir para conocer por primera vez al santo, pero que invita también a una mirada más profunda, a una lectura más reposada y meditativa tanto del personaje como de la espiritualidad que se inspira en su experiencia de Dios, de Cristo, de la pobreza, de la Iglesia y de la misión.

Manuel Carrasco García-Moreno, S.J.

MIGUÉLEZ MIGUÉLEZ, VICENTE, *Venid conmigo. Confirmación 2 para jóvenes*, San Pablo, Madrid 2017, 20 cm. x 27 cm., ISBN: 9788428553384.

Habitualmente, el contenido de los catecismos ha venido distribuyéndose en cuatro bloques: Credo, Liturgia (con protagonismo de los sacramentos), Praxis (expuesta según los mandamientos) y Oración. Aunque todas estas partes están cubiertas en el total de los 40 temas que presentan estos dos libros juntos, sin embargo, los temas no están claramente ordenados según esos bloques, existe una cierta

desproporción hacia los temas dedicados a la vida terrena de Jesús y no hay ningún tema explícitamente dedicado a la oración, si bien hay un apartado dedicado a la oración en cada tema.

En ambos libros, cada tema se distribuye de la misma manera. Comienzan siempre con una portada con alguna imagen evocadora y un texto narrativo relacionado con el tema (una fábula, un testimonio, etc.) Tras esto, la sección "Nuestra vida" ofrece unos puntos de reflexión humana de cara al tema que se trata en el libro. La siguiente sección, "Relato bíblico" presenta una o varias citas bíblicas y algunas preguntas para la reflexión. La sección "Mensaje cristiano" da el texto con el contenido doctrinal relacionado con el tema en cuestión. Tras esto, en la sección "Nuestra respuesta", se ofrecen actividades para profundizar, reflexionar y dialogar en grupo. La última página de cada unidad "Celebrar la fe" ofrece un texto, salmo o canción que sirva para la oración y una breve semblanza de algún testigo de la fe.

Entre los puntos débiles de este material se encuentran, en primer lugar, la distribución de los temas. Ya decíamos más arriba que es difícil identificar a qué bloque de los cuatro clásicos pertenece cada tema, pero es que, además, no resulta fácil descubrir la organización interna de su temario. Por otra parte, la estética, importante en un material destinado a un público juvenil, tiene aires tal vez demasiado infantiles, en particular debido a los dibujos que se han escogido. Por último, se acusa un exceso de texto y un desequilibrio de actividades: en su mayoría son de tipo intelectual-discursivo y se echan de menos actividades diseñadas para que los participantes hagan cosas, adquieran aptitudes y nuevas capacidades y descubran por sí mismos los contenidos de la fe.

Sin embargo, este catecismo para jóvenes también tiene algunos puntos fuertes que lo hacen interesante como recurso para la catequesis de formación. En primer lugar, son de subrayar la solidez de su contenido y la abundancia de recursos bíblicos. También pueden resultar muy interesantes para los chicos los testigos de la fe que se presentan, puesto que son figuras atractivas y apelantes, tanto actuales como del pasado. De mucha utilidad y acierto son los recursos para la oración que se proporcionan al final de cada tema.

Manuel Carrasco García-Moreno, S.J.



ESPEJA PARDO, JESÚS, *A la escucha de lo nuevo. Un camino en la fe*, San Pablo, Madrid 2018, 209 pp., 23 cm. x 38 cm., ISBN. 978-84-285-5543-2.

La lectura del libro que nos ofrece Jesús Espeja, O.P., es la relectura que el mismo autor hace sobre lo nuevo que cada etapa de la reflexión teológica ha ido ofreciendo a Iglesia para una comprensión de las verdades esenciales de la fe cristiana. Los diferentes dogmas de nuestra fe han ido apareciendo en la reflexión teológica aportando a la Iglesia la luz que guía el camino del creyente y que formarán el núcleo de la fe en Jesús muerto y resucitado. Cada etapa del desarrollo del pensamiento teológico cristiano fue iluminando la siguiente y cada una de ellas aportó una profundización cada vez mayor a las verdades esenciales de nuestra fe. Se trata de un camino de fe como dice el mismo autor del libro: «Un camino de fe» resume el tema que desarrollo como ensayo de teología narrativa”.

Este camino de fe lo sitúa bien el autor en la presentación del libro:

«Vivir los últimos sesenta años como cristiano que reflexiona sobre la fe, dentro de una sociedad en rápida transformación y en una Iglesia tocada por esos cambios, ha sido una suerte. Las nuevas experiencias de la humanidad han sacudido a la Iglesia, sacándola de la instalación en el pasado y en el presente. Seguridades y certezas que parecían torres firmes se han ido cayendo y han ido dejando un espacio cada vez más amplio a la confianza» (p.9).

Estos años vividos por el autor como miembro de la Orden de Santo Domingo se traslucen en las páginas del libro como un testimonio de integración del vivir y del pensar en la propia trayectoria humana y espiritual. Y junto a esta pertenencia el autor destaca otra circunstancia que marca su reflexión: «El contacto con los pueblos empobrecidos de América Latina y la orientación de la Iglesia post conciliar en esos pueblos han tenido una influencia decisiva en mi vida cristiana y en mi reflexión teológica» (p.13).

Una última parte sobre la transmisión de la Buena Nueva de Jesús en el nuevo contexto de nuestro mundo y de nuestras culturas pone el acento en esa escucha de lo nuevo para ir discerniendo sin cesar los caminos de evangelización hoy y los lugares donde Dios sale al encuentro de la humanidad en esta etapa de la Historia.

«Según el Evangelio, es necesario “nacer de nuevo”; lo recomendó Jesús a Nicodemo, ya gastado por los años y obsesionado con prácticas religiosas del judaísmo. Se trata de un nacimiento del Espíritu que continuamente rejuvenece a la Iglesia. Si nos abrimos al espíritu que resucitó a Jesús, que habita en nosotros y que llama a las cosas que no son para que sean, la Iglesia será signo de comunión y de esperanza para todos... y rebrota un cristianismo como expresión de la gracia o benevolencia de Dios encarnado a favor de todos» (p. 209).

Un libro de síntesis que es una verdadera ayuda para ponerse a la escucha de lo nuevo contemplando el nacimiento de esa novedad dentro de la historia de ayer y de hoy.

Cristina González Carrasco, R.A.



## SUSCRIPCIÓN REVISTA CONFER

**PRECIO SUSCRIPCIÓN PARA 2018: 40 € ESPAÑA • 46 € EXTRANJERO • 11 € Nº SUELTO**



**Conferencia Española de Religiosos (CONFER)**  
c/ Núñez de Balboa, 115 Bis - Entrepantana • 28006 MADRID • Telf. 91 519 36 35 (ext. 113) • Fax: 91 519 56 57  
E-mail: suscripciones@confer.es • Pág. Web: www.confer.es

### DATOS DE LA PERSONA QUE RECIBE LA REVISTA

- ❖ CONGREGACIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ NIF \_\_\_\_\_
- ❖ CARGO \_\_\_\_\_  
(especificar si se trata del Superior/a, Ecónomo/a, etc.)
- ❖ NOMBRE Y APELLIDOS \_\_\_\_\_
- ❖ NIF \_\_\_\_\_
- ❖ DIRECCIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ CÓDIGO POSTAL \_\_\_\_\_ POBLACIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ PROVINCIA \_\_\_\_\_
- ❖ PAÍS \_\_\_\_\_
- ❖ TELÉFONO \_\_\_\_\_ E-MAIL \_\_\_\_\_
- ❖ Número de cuenta - IBAN, para pagar mediante domiciliación bancaria:  
En España el IBAN consta de 24 posiciones comenzando siempre por ES

E	S																					
---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

**En el caso de que los datos del pagador fueran diferentes de los datos de la persona que recibe la revista, hágalos constar a continuación (si son los mismos, dejar en blanco).**

### DATOS DEL PAGADOR

- ❖ CONGREGACIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ NIF \_\_\_\_\_
- ❖ CARGO \_\_\_\_\_  
(especificar si se trata del Superior/a, Ecónomo/a, etc.)
- ❖ NOMBRE Y APELLIDOS \_\_\_\_\_
- ❖ NIF \_\_\_\_\_
- ❖ DIRECCIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ CÓDIGO POSTAL \_\_\_\_\_ POBLACIÓN \_\_\_\_\_
- ❖ PROVINCIA \_\_\_\_\_
- ❖ PAÍS \_\_\_\_\_
- ❖ TELÉFONO \_\_\_\_\_ E-MAIL \_\_\_\_\_
- ❖ Número de cuenta - IBAN, para pagar mediante domiciliación bancaria:  
En España el IBAN consta de 24 posiciones comenzando siempre por ES

E	S																					
---	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

\_\_\_\_\_ , a \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 2018

De acuerdo con la Ley Orgánica 15/1999 de protección de datos de carácter personal y su normativa de desarrollo RD 1720/2007, le informamos que los datos personales recogidos en este formulario, serán incorporados y tratados en el fichero debidamente declarado en la Agencia de Protección de datos, con la finalidad de gestionar la suscripción a la revista.

Asimismo, le informamos que en el supuesto de facilitar información relativa a terceras personas (por ejemplo datos del pagador), el abajo firmante garantiza haber informado y obtenido el consentimiento necesario del titular para el tratamiento de sus datos por parte de CONFER.

Con respecto al tratamiento de los datos especialmente protegidos mediante la firma del presente formulario, el titular autoriza expresamente al tratamiento de los mismos, con la finalidad de identificar la congregación a la que pertenece el colaborador.

En el caso de producirse alguna modificación en sus datos, rogamos nos lo comunique debidamente por escrito con la finalidad de mantener sus datos actualizados.

Vd. tiene derecho en cualquier momento a acceder, rectificar, oponerse y o cancelar sus datos referentes a su persona incluidos en nuestras bases de datos en la siguiente dirección: CONFER, Calle Núñez de Balboa 115-Bis, 28006 Madrid

Firma:

